

EVALUACIÓN DE LA SALUD MENTAL EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LA FMVZ-UJED PORMEDIO DEL PHQ-9

Dra. Andrea Carolina Ortega Núñez

Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia
de la Universidad Juárez del Estado de Durango
ORCID: 0000-0002-3514-7657
carolina.ortega@ujed.mx

Dra. Claudia Margarita Abascal Hernández

Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia
de la Universidad Juárez del Estado de Durango
ORCID: 0009-0000-3571-5354
fmvz2@hotmail.com

Dr. Javier Palacios Torres

Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia
de la Universidad Juárez del Estado de Durango
ORCID: 0000-0003-3549-164X
javipaltor30@gmail.com

M.C. Tania Guadalupe Delgado León

Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia
de la Universidad Juárez del Estado de Durango
ORCID: 0000-0003-4457-4666
flacuchis13@hotmail.com

RESUMEN

El presente trabajo de investigación muestra los datos obtenidos en la aplicación del Cuestionario sobre la Salud del Paciente-9 (PHQ-9) a los alumnos de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia perteneciente a la Universidad Juárez del Estado de Durango (FMVZ-UJED) post pandemia. El objetivo de dicha investigación es identificar el porcentaje de alumnos afectados con depresión en la FMVZ-UJED para poder tomar medidas preventivas y canalizar a las personas que lo requieran. El 45% de los estudiantes evaluados presentan depresión y requieren atención psicológica y psiquiatría. El 69% presenta depresión y requiere atención psicológica inmediata.

Palabras claves: Depresión – alumnos de educación superior – atención psicológica.

INTRODUCCIÓN

Los problemas emocionales son un factor de alto riesgo en el sistema educativo, el cual incrementa de acuerdo al nivel académico, considerando que en Educación Superior la exposición diaria a múltiples situaciones estresantes ocasionada por la complejidad de las asignaturas, aunándole las prácticas, tareas, proyectos y servicios sociales y/o profesionales que los alumnos deben de cumplir durante toda la carrera. Sin dejar a un lado los problemas personales, familiares, económicos, de salud y sociales que pueden llegar a presentar en su día a día; los cuales aumentan los niveles de estrés y ansiedad en los educandos.

El principal problema emocional en el mundo es la depresión, la cual puede afectar en todas las etapas de la vida humana. La World Health Organization (WHO), define la depresión “como un trastorno mental común... se caracteriza por una tristeza persistente y una falta de interés o placer en actividades que antes eran gratificantes o placenteras. También puede alterar el sueño y el apetito. El cansancio y la falta de concentración son comunes.”

Tomando en cuenta que no hay alguna etapa del ser humano que exente padecer de depresión, debe considerarse altamente peligrosa, ya que los síntomas pueden ser los mismos pero las causas no, lo cual



hace que sea aún más alarmante por que el tratamiento psicológico y/o psiquiátrico que se vaya a brindar tendrá que hacer una evaluación amplia y profunda de los factores para poder abarcar de manera correcta dicha enfermedad.

La depresión si no es atendida a tiempo y con el tratamiento correcto puede llegar a convertirse en un gran problema, ya que sus signos y síntomas van aumentando, creando malestares en diferentes ámbitos de la vida de cualquier persona. La depresión es una enfermedad que no distingue edad, sexo, religión, estado social o profesión, puede afectar a cualquier individuo desde la infancia hasta la edad adulta. Además, es multifactorial, puede ser que haya varias cosas que te estén afectando el estado de ánimo y entre sí pueden aumentar la intensidad y la duración de los estados depresivos.

Desde el 16 de marzo de 2020 se cancelaron clases presenciales en todos los niveles de educación del país

por la nueva enfermedad infecciosa por coronavirus “el síndrome respiratorio agudo grave (SARS-CoV-2) (COVID-19)”, obligando a los estudiantes a tomar clases en línea para poder seguir con su formación académica. Contemplando que antes de la pandemia únicamente tomaban clases virtuales aquellos que así lo decidieran.

Durante los años de confinamiento por la pandemia del COVID-19, los alumnos presentaron diferentes situaciones emocionales, físicas, económicas y sociales; las cuales repercutieron en el rendimiento académico, por lo que se reflejó en el desempeño escolar desde que se regresó a clases presenciales y se ha mantenido hasta la fecha, por lo cual se decidieron hacer varias investigaciones para determinar qué era lo que les estaba afectando, uno de los estudios fue la aplicación del Cuestionario sobre la Salud del Paciente – 9 (PHQ-9) para conocer si los alumnos presentaban depresión y canalizarlos en caso de requerir tratamiento psicológico y/o psiquiátrico.

FUNDAMENTACIÓN

La depresión es un trastorno del estado de ánimo caracterizado por una tristeza profunda y pérdida de interés general por las cosas de forma mantenida. Además, suele asociarse a otros síntomas psicológicos, físicos y del comportamiento (Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, 2014). El bienestar psicológico es la herramienta que garantiza el desarrollo correcto del ser humano, por lo cual es de suma importancia atender cualquier padecimiento que impida su proceso personal, aunque “la depresión es una enfermedad que, a pesar de ser multifactorial, se puede prevenir gracias a los diversos estudios que hay sobre los diferentes tipos de depresión, estudios que se han realizado durante varias décadas, lo cual permite ser detectada y tratada de manera correcta (WHO,2020).

Las emociones direccionan el modo en que se ejecutan las acciones y pensamientos, las cuales influyen directamente en todas las áreas de desarrollo del individuo. Los descontroles de estas afectan negativamente en el bienestar de la persona. “La depresión es distinta de las variaciones habituales del estado de ánimo y de las respuestas emocionales breves a los problemas de la vida cotidiana. Puede convertirse en un problema de salud serio, especialmente cuando es recurrente y de intensidad moderada a grave.” (WHO,2021). Lo cual impacta directamente en el rendimiento personal, imposibilitando física y mental en todos los aspectos de su vida, entre mayor sea el grado de depresión mayores serán las dificultades que presente.

“

“La Educación Superior es el eje central de toda sociedad ya que garantiza el progreso de cada comunidad de acuerdo a las necesidades y circunstancias políticas, sociales y económicas existentes en ese momento. El aumento de ingresos de estudiantes a Nivel Superior en varios países de América latina ha permitido el avance científico y tecnológico.” (Mendoza, 2018).

”

La Educación es un sector bastante complejo, más si se trata del Nivel Superior ya que, se pretende que toda Institución Superior sin importar que sea Pública o Privada egrese los ciudadanos que la sociedad necesita. Actualmente bajo una política globalizada donde se exige un sinfín de herramientas y actualizaciones constantes deja en aprietos a cualquier estudiante, por el grado de exigencias en los contenidos y la práctica. Se supone que el objetivo de todo conocimiento es el ser transmitido y utilizado en beneficio a una sociedad, es por eso que se busca que toda institución de nivel superior forme estudiantes que garanticen el progreso y bienestar del medio social al que pertenecen, desarrollándose bajo las normas profesionales y éticas.

Montoya y col (2010) encontraron relación de la depresión con el rendimiento académico, determinando la presencia de dificultades para el cumplimiento de las responsabilidades académicas por parte de los estudiantes que presentaban estados severos de depresión. De igual modo, es comprensible que estar durante mucho tiempo (más de seis meses) con tristeza, insomnio, problemas de concentración y presión escolar puede ocasionar cansancio físico y desánimo para realizar actividades estresantes y complejas.

El rendimiento académico es uno de los indicadores que tiene el docente para poder determinar cómo se encuentran emocionalmente sus alumnos ya que, el hecho que no estén adquiriendo los conocimientos esperados da a denotar que algo no se encuentra del todo bien, por lo que se debe de hacer una valoración de la complejidad de los contenidos y las técnicas de enseñanza para poder determinar si puede haber factores externos que estén interrumpiendo con el aprendizaje.

Existe una infinidad de diferencias entre la educación presencial y la educación en línea, Torrealba (2004) define a la educación presencial como un acto comunicativo, donde un profesor imparte clase a sus aprendices específicamente en un mismo lugar y tiempo. Siendo el modelo educativo que más ha permanecido a través de la historia académica. La educación tradicional emplea los modelos de comunicación los cuales se dan de forma sincrónica entre el docente y sus estudiantes. La educación presencial está limitada por las barreras

geográficas, no cuenta con flexibilidad de horarios, los estudiantes se deben de ajustar a la programación establecida por la Institución, no se requiere de una autorregulación del aprendizaje, ya que su participación es parcialmente activa, dependiendo de las exigencias y contenidos presentados en el aula. (SSGA,2020)

Mientras que la educación a distancia se puede asumir como la modalidad educativa caracterizada por el uso de medios didácticos tecnológicos, a través de los cuales se hacen llegar los contenidos educativos a los estudiantes para que sean aprendidos de manera independiente, bajo unas condiciones de separación total o parcial del docente que los guía y orienta en su aprendizaje. La educación a distancia tiene como instrumentos de ejecución las herramientas y aplicaciones digitales, las cuales tienen el fin de desarrollar y aplicar los conocimientos aprendidos, permitiendo el uso eficiente de los recursos tecnológicos enfocados al manejo de información útil para la solución de problemas y realización de proyectos y materiales educativos (Acosta, 2009).

El proceso educativo no importa si es presencial o en línea, debe de ser la llave maestra que permitirá formar seres libres, de acuerdo con sus ideales y creencias, el cual deberá inferir directamente sobre los múltiples conocimientos, logrando que cada vez sean más amplios y se desarrollen nuevas habilidades y capacidades que permita un comportamiento abierto al cambio de acuerdo con las modificaciones sociales, económicas, laborales y tecnológicas.

Contemplando el sin fin de diferencias y que ambas modalidades son elegidas por sus educandos, debemos de considerar que durante el confinamiento los alumnos que estudiaban de manera presencial fueron obligados a llevar clases a distancia sin tomar en cuenta si contaban con las capacidades y habilidades requeridas en un sistema virtual, de un modo abrupto y hostil durante dos años consecutivo, y después se regresó a modo presencial con todas las exigencias que anteriormente se tenían antes de la pandemia; exigencias académicas diarias, jornadas largas fuera de casa, practicas, socialización, exposiciones

frente a grupo, trabajos escritos a mano, etc. Siendo actividades totalmente diferentes a las que estuvieron acostumbrados durante el confinamiento.

Previo a la aplicación del cuestionario en los intercambios de experiencias entre maestros tutores se hizo la suposición de que tal vez en todos los grupos había una gran prevalencia de problemas afectivos que no permitían el desempeño académico correctamente, ya que no solo se trataba de una asignatura o un grupo específico el que tuviese problemas de aprendizaje, sino en general todos los semestres y en casi todas las asignaturas, sin importar el nivel de complejidad de los contenidos. Considerando que los alumnos ya habían cursado un semestre de forma presencial, esperando que se hubieran adaptado a las exigencias y a los cambios escolares, manteniendo las mismas dificultades. Debido a lo anterior se hizo la aplicación del Cuestionario PHQ-9 con la intención de conocer cuál era o cuales eran los factores externos que estaban interrumpiendo el proceso de enseñanza aprendizaje.

METODOLOGÍA

Se utilizó la herramienta PHQ-9, por la facilidad de aplicación y comprensión de los ítems. Es un cuestionario corto con preguntas cortas y precisas, permitiendo que los alumnos la contesten en poco tiempo y de forma correcta. Se aplicó al azar a 100 estudiantes de la población total de alumnos, quienes firmaron una hoja de consentimiento informado. Esta escala consta de nueve ítems, donde la escala evalúa del 0 al 3 diferentes aspectos físicos y emocionales para detectar la presencia y la gravedad de la depresión.

Los criterios de diagnóstico fueron:

- 0 a 4 ninguno/ sin recomendación.
- 5 a 9 leve/ repetir PHQ-9 en el seguimiento (monitoreo).
- 10 a 14 moderado/ elaborar un plan de tratamiento.
- 15 a 19 moderadamente severo/ referir a tratamiento psicológico y psiquiátrico.
- 20 a 27 grave/ referir a tratamiento psicológico y psiquiátrico.

RESULTADOS

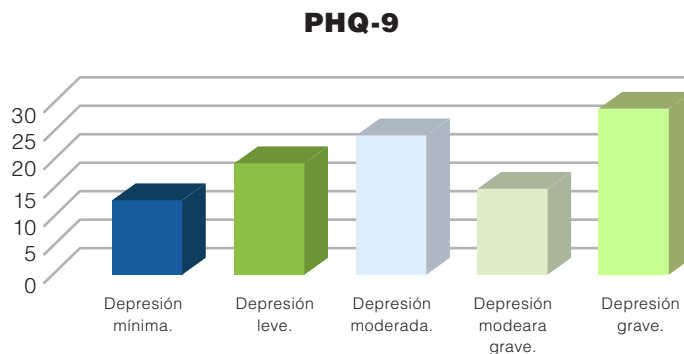
Los resultados obtenidos en la escala tamiz PHQ-9 aplicada a 100 estudiantes de la FMVZ UJED fueron:

Tabla 1.

Tipo de depresión	Cantidad
Depresión mínima.	13
Depresión leve.	19
Depresión moderada.	24
Depresión moderada grave.	15
Depresión grave.	29

Tabla elaborada por el autor.

Gráfica 1.



Gráfica elaborada por el autor.

De acuerdo con las indicaciones establecidas en el PHQ-9 de los resultados anteriores muestra que el 45% de los alumnos presentan depresión grave, la cual debe de ser atendida de forma psicológica y psiquiátrica de manera inmediata (tomando en cuenta los educandos que salieron con depresión moderada grave 15% y depresión grave 29%). Mientras que el 24% de la población solo requiere apoyo psicológico por presentar una depresión moderada.

Considerando que el 69% de la población requiere atención psicológica nos deja claro, porque los alumnos después de pandemia mostraron diversas complicaciones para poder desarrollarse académicamente, las cuales repercutieron directamente

en su rendimiento académico. Resultados que nos alarmaron ya que más del 50% de la muestra no solo requiere ayuda psicológica sino psiquiátrica, lo cual nos denota que los alumnos han tenido depresión por mucho tiempo, ocasionando que los síntomas hayan incrementado y les esté afectando en varios ámbitos de su vida.

El 32% restante de la muestra no es necesario que reciban atención psicológica, pero eso no los exime de que los síntomas se intensifiquen, ya que el proceso académico a nivel superior es demasiado demandante, lo cual los mantiene en contacto constante con diversos estresores, sin dejar a lado los estresores sociales, económicos, familiares y personales.

DISCUSIÓN

La presente investigación nos muestra como los problemas del estado de ánimo pueden llegar a repercutir en nuestra vida hasta el punto de imposibilitarnos en la realización de las acciones cotidianas en cualquier aspecto de nuestras vidas. El cuidado de la salud mental es fundamental para un buen desarrollo, y más aún cuando estas en contacto con diversos estresores, los cuales van a ir aumentando de complejidad e intensidad, tal como es el estudiar un nivel profesional.

Tomando en cuenta los datos anteriores, el 69% de los estudiantes evaluados requieren apoyo psicológico y psiquiátrico, lo cual nos alarma ya que esto indica que los alumnos de la FMVZ-UJED llevan mucho tiempo emocionalmente afectados, ya que desde que se regresó de pandemia se notaban sus dificultades para desarrollarse académicamente. Suponiendo que el confinamiento por el COVID-19 les afectó demasiado, se esperaba que cierta cantidad de alumnos viniera mal emocionalmente, jamás se creyó que sería más del 50% y peor aún no esperábamos que fueran a requerir tratamiento farmacológico.

Subestimamos la importancia de la salud mental, viendo los grandes estragos que dejó el confinamiento por el COVID-19 en nuestros alumnos, centrándonos

más en la adquisición de los conocimientos y el uso de nuevas tecnologías para poder suplir la ausencia de prácticas de laboratorios y en postas, dejando a un lado las emociones o situaciones personales que estaban presentando en ese entonces los educandos.

El saber que más de la mitad de los estudiantes participantes tienen severos problemas de depresión, y que desconocemos los motivos de las afectaciones es preocupante ya que deja un sesgo para poderlos ayudar correctamente. Se llevó a cabo la canalización directa en diversas Instituciones Públicas para que les brindaran la atención psicológica y/o psiquiátrica según fuese su requerimiento. De igual modo se hizo un monitoreo durante lo que restó del semestre para saber cómo se encontraban los alumnos, ofreciéndoles servicios extra de acompañamiento emocional y tutorías para ayudarlos en los temas o asignaturas que requieran apoyo académico adicional, con la intención que se regularizarán en los contenidos o prácticas que no habían podido comprender y realizar, creando un ambiente que bajara los niveles de estrés.

Por desgracia dentro de la FMVZ-UJED no se cuenta con un departamento psicopedagogo para que brinde apoyo directo a los alumnos, ni tampoco se cuenta con un psicólogo que brinde contención o apoyo de emergencia en caso de que algún alumno se encuentre en crisis dentro de la facultad, por lo que se solicitó para el siguiente semestre contar, aunque sea un con especialista de la Salud Mental.

CONCLUSIONES

Es necesario aplicar nuevos cuestionarios de salud emocional para el monitoreo constante de los educandos que nos permitirán conocer sus estados emocionales y saber si estos han disminuido o aumentado, los cuales se estarán aplicando al inicio, a mitad del semestre y a finales, así sabremos en que momento es cuando ellos suelen estar más susceptibles. También se mantendrá el acompañamiento emocional y las tutorías por parte de los docentes, esto para tener un acercamiento mayor

con los estudiantes, ayudarles con los temas que se les dificulte y evitar que más alumnos lleguen a un estado de depresión grave y los que se encuentren en algún estado depresivo puedan recuperarse de un modo más fácil.

Sabemos que será un proceso largo y complejo, ya que la mayoría de la población de nuestros estudiantes se encuentran gravemente afectados emocionalmente, la recuperación psicológica será un proceso largo y doloroso para todos ya que, como maestros tendremos que buscar nuevas formas y estrategias de enseñanza, que nos permitan fortalecer y practicar la empatía sin caer en una mediocridad académica, buscando que el proceso de enseñanza aprendizaje sea lo mejor para los educandos, tomando en cuenta su situación emocional pero sin dejar a un lado la calidad educativa.



BIBLIOGRAFÍA

Acosta, M. (2009). La educación a Distancia en República Dominicana. *Revista de Educación Superior*, 8 (I y II).

Mendoza, J. (2018). Subsistemas de educación superior. Estadística básica 2006-2017. México, UNAM: Cuaderno 15, Dirección General de Evaluación Institucional

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. La depresión Información para pacientes, familiares y allegados. Edit. Agencia de Evaluación de Tecnologías Sanitarias de Galicia, avalia-t. Consellería de Sanidade. 2014.

Montoya L.M.; Gutiérrez J.A.; Toro B.E.; Briñón M.A.; Rosas E. y Salazar L.E. Depresión en estudiantes universitarios y su asociación con el estrés académico. *Rev CES Med* 2010;24(1): 7-17

PHQ-9 fue elaborado por Spitzer, L.R.; Williams, B. W.J. y Kroenke, K.

mediante una subvención educativa otorgada por Pfizer Inc.

SSGA. (2020). Conceptos y componentes del e-learning. Obtenido de : <https://drive.google.com/file/d/1zOXIQvfecD1BZK7jroblGemE4Ys6OT4D/vie>

Torrealba, J. (2004). Aplicación eficaz de la imagen en los entornos educativos basados en la Web [tesis]. Barcelona, España: Spain: Universitat Politècnica de Catalunya: Departament de Projectes D'Enginyeri

World Health Organization. Depression [internet]. Ginebra: WHO, 2020 [citado abril 15, 2023]. Disponible en: https://www.who.int/health-topics/depression#tab=tab_1

World Health Organization. Depression [internet]. Ginebra: WHO, 2021 [citado abril 15, 2023]. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/depression>

